

LA CHISPA

Semanario Satírico-Republicano

ÓRGANO DEL SENTIDO COMÚN EN LA PROVINCIA

AÑO II

Valdepeñas 12 de Marzo de 1906

NUM. 28

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
Precios convencionales

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUSCRIPCION

En Valdepeñas, un mes. 0'25 peseta.
Fuera, trimestre. id.
Pago adelantado.

NUMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS

Atrasado 25

25 ejemplares

90 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia al
Administrador, Agustín Rodríguez
Cruces, 28.

LIGA CONTRA LOS CACIQUES

Si queremos ser libres tenemos la obligación de matar el caciquismo.

Por eso este periódico, que es antes que nada anti-caciquista, levanta su bandera de protesta contra esa nueva forma de la tiranía que está representada en el cacique.

Y esta bandera, roja como la sangre del pueblo, permanecerá inhiesta un día y otro día, un año y otro año, hasta conseguir que ante ella doblen la rodilla los tiranos del pueblo, los comerciantes con la salud pública, los que falsean el sufragio, los que todo lo acaparan dejando al pueblo en la miseria.

Valdepeñas será el centro de nuestras luchas; porque este pueblo enamorado de la libertad, arrullado suavemente por ondas de luz, bajo un cielo limpio y hermoso, y teniendo por cama el verde manto de los añosos parrales, no admite en su seno la imposición del cacique montañés y enérgicamente, y como un solo hombre, probará que sabe barrer la falange caciquil con su soberano esfuerzo.

Es necesario que los pueblos tengan alcaldes a su gusto, no a gusto y por recomendación del cacique, es necesario acabar con ese odioso impuesto de Consumos, que la razón social condena y la medicina reprueba, es menester que sean empleados de los Municipios, no los que recomiende el personaje lila ó verde sino aquellos que estén necesitados, pertenezcan al partido que pertenezcan, vengán de donde vengán y sean quiénes sean, es menester que allí donde se cometa un crimen no haya un cacique

que dispuesto á salvar la mano criminal, es necesario devincular, desamortizar tanto y tanto poder como el cacique tiene, acabar de una vez con tanta y tanta injusticia.

No son exageradas nuestras pretensiones, queremos ser libres; pedimos el concurso para esta obra, no solo de todos los elementos republicanos unionistas y radicales conservadores avanzados, sino muy especialmente de la clase media y el elemento obrero, ese desgraciado elemento que vejeta salvajemente sin que en sus conciencias haya aún germinado convenientemente la santa idea del derecho.

Pueblos hay como Alcázar de San Juan y Puertollano, donde el poder del cacique toca á su término, pueblos existen como Viso del Marqués donde la lucha entre los caciques y los hijos del pueblo se encuentra en todo su apogeo, y que al fin triunfarán los últimos por ser cuestión de de justicia lo que su trinfo encarna; pero hay una multitud de pueblos como Albadalejo y Moral de Calatrava donde el cacique es todo, es la familia, es la religión, es el Ayuntamiento, cuando en realidad no debe ser nada.

Vengan á exponer sus quejas en estas columnas todos los atropellados salvajemente por esos modernos señores de horca y cuchillo, envíen sus adhesiones los decididos, constitúyase en cada pueblo de esta noble provincia un grupo de amigos que estén dispuestos á formar parte de la «Liga contra los caciques,» y seguramente habremos salvado la región manchega de las funestas garras del caciquismo.

LA REDACCION.

La agresión á Soriano

Enérgicamente protestamos de la salvaje agresión de que ha sido víctima el Diputado del pueblo D. Rodrigo Soriano.

Sólo hemos de hacer constar ante el pueblo una cosa: Soriano es el Diputado más valiente, y entre los honrados el más honrado; por eso, porque á los poderosos, á los estampilladores, á los caciques les estorba, quieren inutilizarlo.

Nosotros, á fuer de republicanos, diremos siempre:

¡Viva Rodrigo Soriano!

Y viva... lo otro.

Ni artículo ni discurso

Conclusión

El código democrático de 1812, forjado al estruendo del cañón, les dió libertades: el haber convertido éstas en titánicas opresiones, los ha dejado sin aquellos paraísos.

Tantas veces como he abierto el libro de nuestros modernos políticos me he indignado. En la oposición, grandilocuentes discursos, lisonjeras reformas; en el poder, contemplaciones, duda... ¡nada!

El camino de nuestra regeneración está en conquistar los municipios; todo lo que se predique en favor de tal ó cual diputado, todo lo que se diga para santificar determinada forma de gobierno, es inútil.

En el moderno sentir de los pueblos; en la mecánica; en el inmenso laboratorio de la vida; cada idea, cada rueda, cada sustancia, son partes componentes de un todo. Si el mecánico, el químico y el filósofo se obcecaban en amontonar sustancias sobre ruedas; ruedas sobre confusas ideas, solo conseguirían perder un tiempo precioso.

Leed la historia de los pueblos libres, de los que marchan á la cabeza del progreso, y ellos os enseñarán cómo se conquista la soberanía nacional.

En la falda de los Alpes, tan blanca como la nieve perpetua que cubre aquellas montañas y tan limpia como sus vertientes, existe una república: la República Suiza. Allí caben todas las religiones, desde el Babismo hasta la Católica; jamás el sufragio es falsificado; la última morada del hombre es común para todas las creencias: tan justo son en este sentido que, hay capillas católicas donde se celebran funerales tanto católico como protestante.

En los Estados Unidos, los hijos de los antiguos Kuakeros sacuden el yugo de Inglaterra; realizan grandes hazañas guiados por Wasingtón y proclaman su república. Fijos en su idea rompen la de aquellas selvas con su arado; fomentan la industria; ensanchan su comercio; y hoy no sólo los tenemos al frente de la civilización, sino al frente de la fuerza Francia lleva á la guillotina su familia real; declara la guerra á Europa entera; forma su república, y, siempre atenta al bienestar de sus compatriotas, retira de la enseñanza y expulsa de su seno á las congregaciones religiosas; cierran sus conventos; sella sus escuelas; con Combes les dá el proyecto de separación entre la Iglesia y el Estado; y con Rouvier la oficial libertad de conciencia.

Abraham Sincoln, navegante en su infancia, leñador más tarde, pelea en defensa de su patria y por su popularidad es elevado por sus compañeros al Congreso de Illinois. De allí pasó al Congreso de Wasingtón, y poco después, á la presidencia de la república. Oye respirar al esclavo por su libertad y, al frente de dos millones de patriotas, riñe varias batallas libertando á tres millones de esclavos. Dantón y Castelar con su avasalladora elocuencia consiguen abolir la esclavitud en Francia y en España.

La situación de todos nosotros es en extremo angustiosa. Hacen falta menos oradores de cocina y más hechos prácticos. Hombres de energía es lo que necesitamos. Sino emprendemos pronto una campaña regeneradora, quizá en un día no muy lejano, gemiremos bajo el yugo extranjero como los boers y los polacos gimen bajo el yugo tiránico de Inglaterra y Rusia.